

EL HERALDO SERAFICO

Eco de las Misiones Capuchinas
y Organo de sus Ordenes Terceras en Centro América

AÑO XI

No. 129

Suscripción anual ₡ 2.50 En las demás Rep. Centroamericanas \$ 1



Parte de los invitados a la fiesta de Nuestro Padre
San Francisco, octubre de 1923.
En el centro, el Exmo. Sr. Presidente de la República
don Julio Acosta y el Ilmo. Sr. Arzobispo de Guatemala,
Mons. Muñoz y Capurón.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

CARTAGO, C. R., NOVIEMBRE DE 1923.

Eugenio Rivera Solano

Maestro de Escuela y Trabajos Manuales

Se compromete a arreglar Relojes; Máquinas de Escribir, de Coser, de Fonógrafos, Registradoras, Revólveres etc.

Atiende trabajos en Cartago, 100 varas al Norte del Cuartel, de las 3 a las 6 de la tarde

LA MARINA

APARTADO 979 Teléfono 593

Eduardo Castro Saborio

ALMACEN DE ABARROTES PROVISIONES Y LICORES
Ventas por Mayor y Menudeo
San José C. R.

¿Sufre Ud. **INDIGESTION** o **DISPEPSIA**?

Compre inmediatamente un frasco de



Cada día que retrase su curación será mas difícil corregir la enfermedad. Tome las **Pastillas del Dr. RICHARDS**, pues durante cincuenta años han curado muchos millares de pacientes.

ALMACEN DE ABARROTES
AL POR MAYOR Y MENOR

EL CONSTANTE

Propietario: CONSTANTINO CROCI

Lado Oeste del Mercado - Cartago, C. R.

Mercadería fresca y de primera calidad, precios bajos y honradez en su despacho. Proveedores a domicilio.

TELEFONO 47

EL HERALDO SERAFICO

ECO DE LAS MISIONES CAPUCHINAS
Y ORGANO DE SUS ORDENES TERCERAS EN CENTROAMERICA

Año XI — CARTAGO, C. R., NOVIEMBRE DE 1923 — No. 129

Después de la fiesta de S. Francisco

La reseña que es preciso ofrecer a nuestros lectores para no defraudar su legítimo entusiasmo, la damos en la última parte de este mismo número. Lo que quisieramos decir «después de la fiesta de San Francisco» es un comentario de la impresión general, y saborear el recuerdo de lo que fué la fiesta; impregnarnos del ambiente seráfico que penetraba en lo más hondo de cada uno de los asistentes.

¡Que satisfacción para un hijo de Nuestro Padre San Francisco ser testigo de cómo le aman tantas gentes; cómo le invocan y con que íntima y naturalísima alegría le festejan! La inmensa mayoría no son terciarios y quizás ni tan sólo ciñen su cordón y apenas si llevan consigo la Bendición portentosa del Santo, y con todo, le tratan como algo propio, algo de casa; con intimidad que únicamente explica la certeza de una amistad antigua y fundada. Todos creerían faltarle el respeto al Serafin de Asís, y como un inconveniente para obtener su protección, si no le llamasen *mi Padre San Francisco* . . . ¡Cuánto embelesa esta confianza! ¡cuánto conmueve tal devoción!

Allá, en años anteriores, al manejar así mismo la pluma para condensar afectos populares hacia el estupendo Patriarca, nos figurábamos ingentes masas saturadas del afecto al Seráfico Padre, que robaba nuestros afectos; quizás de la abundancia propia se nos antojaba sorprenderla en otros y así lo publicábamos; mas en el rumiar

quedito, en el silencio, nos asaltaba la duda de haber exagerado un tanto o por lo menos, de haber atribuido al conjunto de la multitud lo que era solo privilegio de algunos pocos. Cariño infantil, afecto sencillo, pero hondo, dispuesto a los más exigentes sacrificios; así, a guisa que diríamos, del que experimentara el propio Santo Padre, únicamente lo reconocíamos en privilegiadas personas . . . Mas Dios ha sido servido de hacernos ver que el sincero afecto a San Francisco y la arraigada confianza en él es universal, algo innato aquí, en Costa Rica . . . No hay que exajerar ni menos fingir, ni suponer la devoción de todos a San Francisco; viene a resultar como una entraña de la piedad de las gentes su amor al Santo de los franciscanos; aquí es el pueblo, es toda la masa, toda la multitud la que vive del afecto a San Francisco . . . Lo que habíamos deseado para nuestro pueblo, aquí lo presenciamos viviente, sólido y de óptimos resultados para la piedad.

No sorprenda tal afirmación . . . ¿acaso en España no se ama a San Francisco? ¿no laten virtuosos corazones al afecto del Serafin de Asís? ¡Sí! y mucho! pero son los hijos, son los Terciarios, lo más, son los cordigeros, son los de casa . . . Mas aquí son todos; aunque no todos son hijos, todos son fervientes devotos de San Francisco. La satisfacción muy íntima filtra en las interioridades del espíritu. Aquí lo anotamos como un hecho; el pueblo;

la masa en general ama más a nuestro Padre que en otros puntos, por esto se experimenta como cierto orgullo, como un placer satisfecho.

Bien quisieramos para muchos esta experiencia anualmente comprobada; esta satisfacción hondísima que resarce antiguas aficiones. Dios compensa con desmesurada mano posibles nostalgias, y la realidad patente del intensísimo afecto al Seráfico Padre, llena mejor que las estudiadas ponderaciones.

Y si añadimos a lo dicho la particularidad del presente año, la bendición de la preciosa imagen de la «Glorificación de San Francisco» bueno será estampar una observación honrosa para todos y satisfactoria para nosotros. Comprendiendo un tanto la manera de ser del pueblo fco tuvimos unos momentos de duda sobre cómo lo haríamos para el padrino de la Santa Imagen. De atender solo a la parte externa o materialista, no debíamos inclinar al nombramiento de padrinos, porque es sabido que ello significa pedir una limosna, y no una limosna humilde y casi desconocida, sino rumbosa y llamativa, y como atrevernos a nombrar numerosos padrinos, cuando nos consta que las personas más afectas y a las que deseábamos nombrar, son ya las que más por nosotros se sacrifican y dan? Podíamos limitar el padrino a solo una porcióncita, de aquellas a quienes el Señor favoreció con cuantiosos bienes de fortuna, porque es evidente, que hay que pedir a quien tiene; pero entonces, ¿no habría sido una injusticia casi para los demás, un egoísmo reprobable, una materialidad no muy conforme con la ideología franciscana?, . . . Fácil pues, fué la solución, porque sin titubeos optamos por lo primero, nombrar padrinos al gran número, deseosos, no de alcanzar buenas entradas, sino de complacer a los más entusiastas, a los que trabajan por San Francisco y por sus obras y por sus hijos . . . y a tal solución obligó lo que ya veíamos; se deseaba,

se anhelaba que se les nombrase padrinos, porque para San Francisco, para el Seráfico Padre, se disponía aun de algunos ahorrillos, dispuestos a quedar como tales, mas si se solicitaban por amor al Santo Patriarca, pasarían a engrosar las limosnas, y quiso Dios y lo obtuvo nuestro Seráfico San Francisco, que fuese premiado nuestro desinterés y nuestra buena voluntad de admitir a los muchos, porque nos dió el gran realce de los numerosos padrinos, la satisfacción de ver a los mas nuestros agradecidos sinceramente y hasta la limosna abundante y crecida que por este solo concepto llegó a los mil cuatrocientos colonos...

En fin, pudo comprobar nuestro público y el que acudió de las lejanas ciudades, que si hemos propuesto que nos ayudasen para los trabajos del Altar mayor nuevo, no es maravilla. Será una obra de arte y de grandiosidad tal, que lo extraño (lo cual es muy favorable a nuestra actuación) fué que nos atreviésemos a emprender obra tan colosal sin haber apurado la paciencia y la buena voluntad y los bolsillos de los amables costarricenses. Confiados en que no nos faltaría el auxilio divino y la bendición seráfica, se comenzaron las obras y se expuso lo muy adelantadas que estan. Para muchos era ya el altar terminado, pues es hermoso y de magnífica apariencia; mas para nuestros anhelos es algo más que los comienzos, faltando como cuatro meses del trabajo no interrumpido de seis trabajadores aptos... «Después de la fiesta de Ntro. Padre» los más exigentes en el asunto del Altar, han quedado tranquilos, y ganosos de poder admirar y hasta de contribuir copiosamente para la terminación fácil y completa del mismo...

Por todo lo cual terminamos dando a todos las mas sinceras gracias por su contribución personal y económica en las grandes festividades en honor de Nuestro Padre; y a vosotros en especial, Terciarios, os las significamos mas agradecidas por

vuestra conducta, por vuestro entusiasmo, por vuestro fervor, sois los transmisores del amor seráfico que entre las almas logra despertar el amable y generoso San Francisco Nuestro Seráfico Padre.

P. D. No nos han sorprendido los calurosos elogios y las sinceras enhorabuenas de los mas adictos agentes y suscriptores por el atrayente conjunto e ilustración de nuestro número del mes pasado. Desde estas páginas contestamos a todos, les damos las mas afectuosas gracias y su complacencia por nuestro «Heraldo» nos impele al continuado esfuerzo para que resulte a medida de su gusto y nos hace confiar que en justa compensación nos procurarán nuevos suscriptores que se alegrarán de conocer y saborear este «Heraldo» de la católica doctrina y del sano espíritu franciscano.

FR. PELEGRIN DE MATARÓ
O. M. CAP.

Bernardo Augusto Thiel

por Eladio Prado.

I.—Sacerdote

Se alejó de la patria idolatrada.
Cruzó la Mar, y en el confín perdido,
El Ecuador se ofrece a su mirada
como jardín del cielo suspendido...

Paraíso de tierra bronceada,
por el rayo del Sol empedernido
que evapora la límpida cascada
en volcánicas fiebres encendido!...

Consagrado al Señor de los altares,
en la mañana apenas de la vida,
en aquella república hechicera,

Donde crecen las palmas a millares
desafiando la nube en su embestida,
Bernardo Augusto empieza su carrera!

II.—Llega a Costa Rica

Pertenecía a la orden que fundara
Vicente de Paul. En su destino
el Ecuador - que ruge en desatino -
persiguiendo el Altar... manchando el Ara...

En contra de la Iglesia se declara,
y sin piedad destierran al paulino,
a quien la Providencia, en su camino
se muestra como estrella en noche clara!

No arrancó la tormenta aquella calma
de su pecho, doliente y afligido!
y arrojáronle al fin los vendabales

A mi Patria, que amó con toda el alma,
donde el ave le dió su blando nido
y la abeja la miel de sus panales!

III.—Ciñe la mitra

Como el Sol que, rompiendo en el oriente,
inunda con su luz encantadora
la Tierra que despierta seductora
y en su calor se agita dulcemente...

Lo mismo, Thiel, es sol resplandeciente
que en un rebaño huérfano labora,
en tanto que el redil en vano llora
la muerte ya lejana de Llorente!

Egrégia se levanta la figura
del paulino alemán. Esbelta y pura
en ella fija Roma, alborozada,

La penetrante y fúlgida mirada
que buscaba un pastor amante y justo.
Y la mitra ciñó Bernardo Augusto!

29 de Septiembre de 1923.

IV.—El Sabio

Cual corren cristalinos manantiales
que brotan puros en la fresca altura
y dan belleza y vida a la llanura
con las aguas que arrastran virginales!...

Así regó los campos estivales
de nuestra Patria, Thiel, con la cultura
de su saber profundo, ciencia pura
que corrió en sus divinas pastorales!...

Que brotó en su palabra, sus escritos,
sus estudios indígenas notables...

Y arrancando a los viejos manuscritos
Los secretos que guardan incontables,
donó arsenal de datos a la Historia
que el pedestal levantan de su gloria!

V.—Misionero

No descansa el obispo en sus labores
cumpliendo sin cesar su ministerio:
y en su pecho anidando otros amores,
tras el indio se lanza con imperio!

Se arroja a la conquista sin temores;
por armas lleva un Cristo y el salterio
y también un rosal de lindas flores
en el cual cada rosa es un misterio!

Cruzando varonil la cordillera,
convierte al indomable Talamanca,
al Terraba, feróz como la fiera,
al Chánguena, escondido en la barranca...
Y encuentra, rumbo al norte, al mas confuso
convirtiendo al recóndito Guatuso!

VI.—Su muerte

Una vez enfermó, De las Misiones
regresa mal... No puede ser que muera
llorando está un millar de corazones
y la grey afligida desespera!...

Aquel que sin temor a los masones
al protestante hereje combatiera;
que juntara al rumor de sus canciones
el rebaño disperso en la pradera!...

El gran obispo Thiel, corre al ocaso
como sol que agoniza lentamente!...
Sus méritos refulgen a su paso
Como celajes de oro en el poniente!...
Cael...y empieza aquí la noche triste
y el Empíreo de púrpura se viste!

ELADIO PRADO

INSTRUCCION PARA LOS TERCARIOS

Tomamos del libro «Directorio del Terciario Franciscano» la siguiente instrucción que debe servirles de norma.

«¿Qué dice la regla respecto a los bailes?»

—Los Terciarios, dice, se abstendrán de bailes y espectáculos inmorales.

1° Los bailes, según Santo Tomás, considerados en sí mismos son lícitos, y aun pueden ser actos meritorios, porque lícito y honesto es manifestar regocijo por medio de saltos y movimientos acompasados. Así sabemos que David bailaba con viveza delante del arca del Señor. Pero notad que lo hacía delante del Señor; por lo cual, añade el Angélico, para que el baile sea bueno ha de ir acompañado, entre otras de estas circunstancias. a) Que el fin sea honesto. b) Que sea motivado por legítimo regocijo público o de familia. c) Que el baile se tenga entre personas timoratas. d) Que la música sea honesta y que no haya indecencia en los gestos y evoluciones.

2° Siendo, pues, el baile un acto en sí mismo indiferente, toma su malicia del fin con que se ejecuta, del modo de ejecutarlo y de los efectos que se siguen.

Por razón del fin son ilícitos los bailes en que los asistentes pretenden dar pábulo a sus pasiones, provocar al mal, enseñar malicia o aprenderla. Por razón del modo son ilícitos cuando se ejecutan con acciones y maneras provocativas. Por razón de los efectos son ilícitos para una persona los bailes en que siempre o casi siempre peca gravemente, ya durante la reunión, ya como efecto de ella: la razón es que estamos obligados a evitar los peligros próximos de pecar.

3° La Regla antigua prohibía a los Terciarios toda suerte de bailes sin distinción de formas. La nueva dice que «deberán abstenerse de bailes inmorales». Hoy, por desgracia, hay pocos que no lo sean, y

ha llegado la desvergüenza a tanto, y anda en ellos el pudor tan por los suelos, que podemos con verdad repetir la frase de San Juan Crisóstomo: «Donde hay bailes allí está el demonio». Y Cicerón decía: «que el baile es el último de los vicios y el que los compensa todos». Ciertamente, si hoy se levantasen del sepulcro estos hombres y recorriesen los salones y teatros de nuestra actual sociedad, no tendrían que retirar la frase, sino recargarla más y más.

¿Qué me decís acerca de los bailes modernos?—Que hay pocos del todo buenos, muchos que son peligrosos y algunos enteramente inmorales y lascivos.

El mayor o menor peligro que ofrecen los bailes está en relación con el tiempo, lugar, personas y modo con que se ejecutan, por lo cual haremos la siguiente clasificación, que servirá de norma al Terciario para apartarse de los pecaminosos.

a) BAILES DE ETIQUETA.—Son los que con carácter oficial suelen tenerse en casa de los príncipes, embajadores, ministros, gobernadores u otros personajes revestidos de pública autoridad, para conmemorar algún fausto acontecimiento nacional, regional o de familia. Pueden ser peligrosos y hasta inmorales, si el traje escotado, de frecuente uso en tales reuniones, ofende notablemente el pudor, o si el ritmo musical es de los considerados como poco honestos. Son tenidos por tales los bailes extranjeros de cadencia muelle y afeminada, entre los cuales podemos enumerar el *vals*, *polca*, *mazurca*, *schotisch*, *habaneras* y otros semejantes. Algunos, más apasionados que discretos, dicen que se pueden ejecutar estos bailes sin ofender el pudor; pero los muy expertos confiesan sin rebozo que, por razón de las evoluciones que requieren y otras circunstancias, son peligrosísimos y por tanto poco honestos.

b) BAILES DE CONFIANZA.—Son los

que se ejecutan en casas particulares con asistencia de personas amigas, allegadas y muy conocidas. Si el baile es honesto en sus circunstancias, y se verifica en presencia de los padres y con las convenientes precauciones, no parece reprochable.

c) BAILES PÚBLICOS.—Son los que suelen tenerse en los grandes salones, cafés y otros establecimientos. Esta clase de bailes, con rarísima excepción, son de todo inmorales, tanto por la desenvoltura y procacidad de la juventud que frecuenta esas reuniones, como por el modo indecoroso con que de ordinario se ejecutan, y así difícilmente se puede excusar de pecado mortal a los asistentes.

d) BAILES DE MÁSCARAS O DE FANTASÍA.—Son por todo extremo peligrosos y expuestos a la liviandad y desenfreno. El Señor reprende agríamente a los que gastan disfraz, y los reconviene diciendo: *La mujer no se ponga vestiduras de hombre, ni el hombre usará las de mujer; porque quien tal hiciere será abominable delante de Dios.*

MASONERIA Y JUDAISMO

Durante el año 1919 publicó el Dr. Wichtl un libro sensacional sobre la Masonería, que en poco tiempo alcanzó siete ediciones. El título de la obra es el siguiente: «Masonería mundial—Revolución mundial—República mundial». Trata de un modo interesante y con datos poco conocidos, de la actividad de las logias en Inglaterra e Irlanda, y asegura que la Masonería inglesa, en cierto sentido, difiere esencialmente de la de otras naciones; a saber: no provoca ni fomenta revoluciones en su propia tierra, sino que está enteramente al servicio del Gobierno inglés para promoverlas y fomentarlas en otros países.

Los que tienen algún conocimiento de la política inglesa, no podrán menos de convenir con el Dr. Wichtl. Todas las naciones de Europa, y fuera de Europa también, han experimentado los tristes efectos de la

e) BAILES POPULARES.—Son los que en los pequeños pueblos y aldeas suelen tenerse al aire libre entre la gente honrada de la localidad. Hoy, por desgracia, el afeminado y muelle bailar de las ciudades tiene secuencias aun entre la gente sencilla de las aldeas. No se puede por tanto fallar de ligero acerca de la licitud o ilicitud de estas danzas campestres, sino que se ha de atender a las circunstancias de tiempo y modo.

f) BAILES REGIONALES.—Son aquellos, muy pocos, que han quedado en ciertas regiones, como testimonio de las cristianas y honestas costumbres de sus antepasados. Si realmente son bailes típicos, no bastardeados por el sensualismo moderno, suelen tenerse en lugar público, con respetuoso alejamiento de sexos, y casi siempre en presencia de personas autorizadas. Tales, son, entre otros, el clásico y tradicional *auresku* y la sardana, genuina representación de la hidalguía y honradez del pueblo vasco y catalán respectivamente.

(Concluirá)

influencia de la Masonería inglesa. Esta, llama la atención de todos por su perfecta organización. Solamente en la ciudad de Londres, según la estadística de 1918, hay 279 logias, y 1,749 en lo restante del Reino Unido. En las colonias hay 677 logias, afiliadas todas a la Gran Logia Unida de Inglaterra. El número total de adeptos para Inglaterra y sus colonias, llega a 450,000.

Ya que de Masonería hablamos, añadiremos la siguiente noticia tomada de la *Lectura Dominical*, de Madrid:

Días pasados publicó el A. B. C. un interesante artículo firmado por un diplomático, que ofrece suministrar la prueba plena de las afirmaciones siguientes:

1°.—Que existe una organización judaica internacional permanente, secreta y supermasónica;

2°.—Que esta organización tiene

por base el odio feroz, implacable contra el cristianismo;

3º.—Que dicha organización persigue tenazmente la dominación del mundo, previa la destrucción de los Estados nacionales;

4º.—Que el método preferente para obtenerla, es hacer creer al pueblo en la virtud de las reformas ultrademocráticas, a fin de que los movimientos populares degeneren en socialismo, comunismo, bolscheviquismo, y toda especie de teorías prácticas corrosivas;

5º.—Que las masas no son más que rebaños despreciables, guiados aparentemente por los políticos G. O. Y. (Esto es, gentiles, o no judíos) a quienes mueven como a dóciles polichinelas las manos corruptoras de los Ancianos de Israel.

6º.—Que la Prensa, la Literatura, las Ciencias, las Letras y la Bolsa, enseñoreadas por el oro judío, son los mejores instrumentos para enloquecer a las muchedumbres, desmoralizar a la juventud, hundir a la humanidad en la abyección de los vicios, destruir los ideales, instaurar el culto al dinero y fomentar el escepticismo materialista, así como el cí-

nico apetito de los placeres;

7º.—Que la última guerra fué promovida por los Ancianos de Israel;

8º.—Que las revoluciones bolscheviquistas de Europa y América tienen todas el mismo nefando origen.

La prensa católica publicó oportunamente que en los años 1912 y 1913, el Consejo Secreto de los Ancianos de Israel decretó promover en Europa una gran guerra de carácter económico. La prueba de esta gran traición contra la humanidad se halla en las actas del citado Consejo, afortunadamente sorprendidas, y que se hicieron del dominio público. En varias revistas católicas, entre otras, en la *Lectura Dominical*, constan de una manera circunstanciada todos los abominables manejos del judaísmo en su organización supermasónica para derribar tronos, promover revoluciones y guerras sangrientas, con el fin de destruir la sociedad cristiana en sus cimientos y fundar sobre sus ruinas la sociedad materialista que colme las codicias de la insaciable sinagoga.

(Copiado).

Traducción del Dies iræ (Para el 2 de Noviembre.)

¡Ay del día triste y fiero
Que el Monarca justifico
Tierra y mar abrasará!
Cuando eterna la balanza
De perdón y de venganza
En el justo fiel pondrá.
Ante el solio inquebrantable,
De la trompa al espantable
Repentino agudo son,
Vomitando irá la tierra
Los cadáveres que encierra
Uno y otro panteón.
Con asombro de la muerte
Removido el polvo inerte
Que ella suyo juzgó ser,
A la voz del soberano
Juez, se alzarán cada humano
Por su nombre a responder.
Libro abierto en que está escrito
Su recóndito delito
Cada cual allí verá;
Y reparo toda ofensa
Y todo bien recompensa
Ya sin término tendrá
Si aun el justo allí es juzgado.
¿Qué será de mí, cuitado?
¿Cual amparo buscaré?
Rey de majestad tremenda,
Pues tu gracia tengo en prenda,
Premie tu piedad mi fe.
Jesús mío, toma en cuenta
Que a tu muerte y a tu afrenta

Yo ocasión y causa di.
Por mí tu cruz y tus llagas.
Tanto afán no inútil hagas,
Por tí, Señor, no por mí.
Antes del final juicio
Séme tú, Jesús, propicio,
No juez justo vengador.
De rubor ardiente el rostro
Con mi culpa a tí me postro:
No desoigas mi clamor.
Si absolviste a Magdalena
Y al ladrón de justa pena,
De tí espero por igual
Que también, a mí benigno,
Tú no arrojes a este indigno
En el fuego perennal.
Ponme a par de tus ovejas,
No en las brasas que aparejas
A la res hedionda y vil;
Con vergüenza del precito
Dame tu lugar bendito
A tu diestra, en tu redil.
Heme aquí por tierra el pecho,
Heme en lágrimas deshecho,
Implorando tu piedad.
Cuando estalle aterradora
De postrer sentencia el hora
Tú, juzgándome piadoso,
Dame, ¡oh Jesús! el reposo
De feliz eternidad.

Trad. por D. Gabino Tejado.

San Leonardo de Puerto Mauricio

En Puerto Mauricio en las playas de Ligustia de Italia vino al mundo Leonardo, de padres mas distinguidos por su piedad, que por su rango, los cuales educaron con todo esmero en el santo temor de Dios al niño favorecido con alma privilegiada. Era edificante y maravilloso verle y oírle en el templo, ya en la casa, ya cuando se entregaba a la fervorosa oración, ya cuando exhortaba a sus compañeros al ejercicio de todas las virtudes.

Joven aun y para los estudios fué enviado a Roma y en el Colegio Gregoriano brilló cual astro de primera magnitud por su aprovechamiento de las letras y de las ciencias y mas aun por la santidad de vida. Adelantando cada día de virtud en virtud, con el fin de servir a Dios mas íntimamente y de ser útil a los prójimos pensó ingresar en algún Instituto Religioso. Por más que un tío suyo por todos los medios se esforzara en apartar del propósito al sobrino a quien amaba entrañablemente, él desatendidos los halagos y aun las amenazas logró ser admitido en la compañía de los Religiosos Menores Descalzos de la mas estricta observancia, cautivado más que todo de su modestia y de su extrema pobreza.

Desde el comienzo del noviciado y mientras adelantó su vida nada tomó con tan ardoroso celo como imitar perfectamente los ejemplos del Serafíco Padre; en especial cuando apenas fué constituido clérigo, movido del deseo de dirigirse a tierras de salvajes para derramar su sangre para ganar las almas de los infieles a Jesucristo. Mas conformándose en absoluto a las disposiciones de la Divina Providencia, entregóse con insistente constancia a los estudios teológicos para obtener la preparación indispensable al ejercicio de todo bien. Ordenado Sacerdote comenzó a ejercer el cargo de predicador del Sagrado Evangelio aun en las mas significadas ciudades de Italia. Imitando la norma de vida de los celosos Apóstoles no conservó más que una túnica y caminó siempre a pie descalzo, y por mas que siempre apareció de muy delicada complexión, nunca se reconoció rendido ni por peligros ni dificultades, por las asperezas o por los trabajos.

Así transcurrió el resto de su vida por espacio de más de cuarenta años con increíble aprovechamiento para las almas y para progreso de la religión. No puede barruntarse la multitud de pueblos que a él acudían para oírle, de lo cual se seguirían innumerables conversiones. Aun los más duros y de corazón mas de hierro con solo oírle sentíanse obligados a la penitencia y conmovidos por la admirable eficacia de sus palabras, por el tesón y ardentísimo celo del predicador y más particularmente por la santidad de su vida que en todas partes derramaba el gratísimo olor de Cristo. Acabado por la vejez y por innumerables trabajos al volver de la misión de Bolonia a Roma, en donde debía morir y no en otro lugar según el mismo había anunciado al Sumo Pontífice Benedicto XIV, cayó enfermo y comprendió luego muy claramente que dentro poco debía partir de este mundo. Apenas hospedado en el Convento de San Buenaventura pidió ser auxiliado con los Sacramentos de la Iglesia, y recibidos con admirable fervor y con inexplicable gozo de su alma, descansó plácidamente en la paz del Señor. A su muerte siguiéronse muchos prodigios que plenamente comprobados lograron que el Papa Pío Sexto le enumerase entre los beatos.

Más tarde, brillando con nuevos portentos, el Sumo Pontífice Pío nono proclamó Santo a este singular misionero. En fin Su Santidad Pío once le proclamó patrono especial de los Sacerdotes que ejercen el ministerio de la divina palabra en los pueblos católicos.

Oración. Oh Dios que concedisteis al confesor San Leonardo maravilloso poder en obras y palabras para que redujese los corazones endurecidos de los pecadores a la penitencia, os rogamus nos otorgueis por sus ruegos y méritos que de nuestros corazones se desprendan las lágrimas de arrepentimiento. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amen.

Indulgencias plenarias durante el mes

Los Terciarios de San Francisco pueden ganarlas los días 12, 16, 19, 26, 27, 28 y 29. En uno de los nueve días que preceden a la fiesta de la Inmaculada. El día de la reunión mensual. Otros dos días de libre elección, además de los señalados.

Visita de la "Corte de la Divina Pastora" a su celestial Patrona.

Sábado	día 3	corresponde al coro 35	Celadora	Srta. Clara Rosa Campos
"	día 10	" al "	36	" Dña. Angelina G. de Carazo
"	día 17	" al "	37	" Srta. María J. Céspedes
"	día 24	" al "	30	" Dña. Angelina G. de Carazo
"	día 1 de novbre.	corresponde al coro 39	Celad.	Srta. Anita Oreamuno.

Exmo. D. Julio Acosta

Presidente de la República



En la fiesta del segundo Concurso Literario, solemnizada el 4 de Octubre pasado, el P. Superior de los Padres Capuchinos a propuesta del dignísimo Terciario P. Francisco Mendoza tuvo la intensísima satisfacción de calificar públicamente de «Patrocinador y Protector» de nuestros Concursos Literarios, al Exmo. Sr. Presidente de la República D. Julio Acosta. Acto de justicia y de reconocimiento que complació a todos por responder no a pretensiones aduladoras sino a merecida distinción. D. Julio sin preocuparse de respetos humanos, atendiendo únicamente a los dictados de su noble corazón, ganoso de cuanto significa progreso para sus gobernados, elogió con sinceridad, recomendó con interés y favoreció espléndidamente los dos Concursos celebrados, que quedaron con tan generoso proceder del Primer Magistrado de la Nación, incluidos entre los festejos de la mas alta sociedad costarricense, y avalorados con su condescendiente asistencia personal, y con la participación directa en el uso de la palabra que le suma siempre más honras y generales simpatías.

Por esto, y no por los inmerecidos elogios que con su galantería acostumbrada dedicó, al que estampa estas palabras, a fuer de buen amigo y político, que vive y siente el ambiente en que actúa, nos complacemos en recordarle la propuesta formulada en el propio acto a este efecto. Para 1924 el Concurso Literario de los Padres Capuchinos evolucionará en auténticos Juegos Florales... con Reina de la fiesta elegida por el Poeta victorioso en el tema «Al Amor» y con comité organizador de los festejos, sujetos en absoluto a la superioridad de la Orden...y todo esto para el día 4 del próximo mayo.

Si para lo mas sencillo contamos con el altísimo Patronaje de Su Excelencia... para el acto enumerado, más importante y de significación cultural mas elevada, esperamos que no nos faltará su concurso personalísimo...

En todo caso, Exmo. Sr. si las atentísimas y cariñosas frases de Su Excelencia, pronunciadas ante un público selecto y numeroso, respondían a una realidad que inmerecidamente nos honra, cónstele, que Fr. Pelegrin, que agradecido y atento, E. S. M., se lo ordena y manda.



HOMENAJE QUE HONRA A COSTA RICA

El 12 de octubre, día de fiesta nacional en que el país celebra la fecha de la patria, el descubrimiento de Colón, tuvo lugar en la capital, un público homenaje que honra por igual al Benemérito de la Patria y a la Patria que se engrandece pagando su tributo de agradecimiento.

Con los actos de más relieve social inauguróse el Monumento al insigne Obispo de Costa Rica, al eminente Prelado que regió sus destinos eclesiásticos por más de 21 años muriendo joven aun; a Monseñor Bernardo Augusto Thiel, apóstol de los indios, pastor celosísimo, historiador enamorado, y para que no le faltara la más vistosa aureola, la que le parangona con las grandes eminencias de la Iglesia Católica, la de mártir, no solo por su tesón y energía saboreando las heces de la ingratitud de los suyos y de la indisciplina de los que debieran ser abnegados auxiliares, si no también, víctima de la masonería y proscrito por la revolución.

Invitados finamente por la Comisión de festejos asistimos prontos y gozosos, y bien podemos afirmarlo de modo terminante; quedamos satisfechos de la grandeza del acto, del interés patrio de los elementos eclesiástico y civil, de la correspondencia popular, de todo, mereciendo sincerísimo elogio la comisión y la ciudad, el Gobierno y la Autoridad Eclesiástica.

Los discursos acertados y de alto vuelo, y de la mas rancia cumbre social e intelectual fueron dignos del acto. Alguien recordó la frase de 50 años atras, «Demasiado Obispo para Costa Rica,» pero cierto que Costa Rica ha correspondido con justa grandeza y ha sabido escribir en la historia patria el nombre de «tanto» Obispo con caracteres de verdadera munificencia.

NOTICIAS MARIANAS

No ya las incontables que se podían recoger, sino solo las que particularmente nos han sido remitidas son las que ofrecemos del modo mas sucinto posible...

Buenos Aires. En honor de la Santísima Virgen con el titulo de Nuestra Señora de Pompeya se dedicaron suntuosos cultos desde el 15 al 20 de Agosto. Festejaban los Padres Capuchinos a la Patrona de su Santuario y el primer aniversario de la solemnísima Coronación que tan grandiosos recuerdos dejó. Tomaron parte las Ordenes Religiosas existentes en la cosmopolita ciudad y el último día asistió de medio pontifical el Ilmo. Sr. Nuncio Apostólico, quien así mismo presidió la popular procesión.

Managua.—En el No. 7 del semanario «Rayos de luz» (de que se habla en la sección de bibliografía) vemos el grabado que representa la artística imagen de *Nuestra Sra. de las Tres Avemarias*, que fué solemnemente bendecida el 9 de septiembre último por el Excmo. Sr. Arzobispo y que se venera en la parroquia de San Antonio de la capital. Grande es la devoción que en todas partes despierta esta advocación a la Santísima Madre de Dios. La devoción de las Tres avemarias en obsequio de la Virgen Inmaculada es algo connatural en el pueblo cristiano. En Costa Rica es popularísima la costumbre de rezar estas tres avemarias, después del Rosario, enalteciendo a María Santísima como Hija del Eterno Padre, la mas poderosa; Madre del Hijo, la más sabia; Esposa del Espíritu Santo la

mas amable.

Pues bien; la advocación de Nuestra Señora de las Tres Avemarias es la representación plástica y en imagen de este común saludo a la Reina de los Angeles. Lo que quizás no saben nuestros lectores es que los iniciadores y propagadores de esta mariana innovación han sido y son los Padres Capuchinos. Primero los franceses con el P. Juan Bautista de Blois y para la lengua castellana los Padres Capuchinos españoles de la provincia valenciana, con sus porta-estandartes P. Leonardo de Bañeres (e. p. d.) y el actual P. Fidel de Benisa, secundados por todos los religiosos de la Orden y por otros sacerdotes, habiendo logrado popularidad consoladora. En España lleva años de vida la revista «El Propagador de las Tres Avemarias» que emplea casi la mitad de su texto en la inserción de los favores recibidos por esta práctica de las Tres Avemarias a Nuestra Señora.

México.—Habíamos recibido periódicos de esa capital que nos informaron de los acontecimientos del Santuario de Nuestra Señora de los Remedios, que está a cargo de nuestros Padres Capuchinos, precisamente muy apreciados y populares en Costa Rica (P. Agapito y P. Dionisio) y con ellos hilvanamos una crónica. Pero muy a tiempo acaba de llegarnos la correspondencia que nos dirige el recordado Fray Dionisio y gustosamente la insertamos a continuación de estas «Notas marianas», por el doble concepto de informarnos con detalle y sin exageraciones,

como los periódicos recibidos, y por venirmos de tan querido como respetable conducto. Al atento y diligente Fray Dionisio las más sinceras gracias.

Cartago.-Aun con riesgo de particularizar estas notas marianas, es preciso que algo digamos sobre *Nuestra Señora de los Angeles*. Nos consta porque profusamente ha circulado, que un devoto de la Virgencita, Patrona de Costa Rica, ha dirigido una carta al Clero costarricense proponiendo que en obsequio de la Virgen de los Angeles se dedicase una misa a intención de la celestial Reina y, esto cada semana, cedida voluntariamente entre todos los sacerdotes del país... La intención de la misa debiera ponerse en absoluto en manos de la Virgen María, como homenaje personal y casi de clase, a la Madre de Dios, viniendo a resultar el sacerdote que aquella semana ofreciese a la Virgen este obsequio, el capellán de honor de la Reina de los Angeles... Sabemos que alguien contestó a la propuesta y de nuestro Convento salió la generosa oferta de parte del P. Superior en nombre de los demás.

El cambio de personal en la Capellanía del Santuario puede haber obstaculizado la iniciativa... pero es de confiar que los asuntos de interés y de importancia para el propio Santuario, no quedarán desatendidos.

En el año entrante se cumplirán los cien años de haber sido proclamada oficialmente Patrona de Costa Rica Nuestra Señora de Los Angeles y para festejar tan simpática fecha ya han circulado tres importantes proyectos; que sea Dios servido por intercesión de la Virgen Inmaculada, que puedan efectuarse... 1º.—Celebrar un *Congreso Mariano*, que bien preparado y dispuesto obtendría magníficos resultados, no sólo como un número de fiesta, sino para la propaganda e ilustración de la devoción mariana. 2º.—La *Coronación* de la patronal imagen, si bien sería de desear que fuese el número complementario de la total terminación de las obras, muy adelantadas, pero evidentemente muy incompletas. Y 3º.—Los *Juegos florales* en obsequio de la Reina de Los Angeles. Este tercer proyecto se expuso y publicó ya en el discurso pronunciado por el P. Superior de los Capuchinos con motivo de la celebración del Concurso Literario el día 4 de octubre. Ahora se confirma y se amplía y se anuncia como preparación

(por lo menos de nuestra parte) de los otros proyectos. ¡Sí!, con el favor divino, el día 4 de mayo (primer domingo del mes, día que en Barcelona se celebran los tradicionales Juegos Florales) en Cartago se celebrarán también para festejar y aclamar a Nuestra Señora. El poeta que obtenga el premio de honor y cortesía, que será el que mejor haya cantado «El Amor», elegirá Reina de la Fiesta, de acuerdo con el comité de festejos, que propondrá los demás detalles. En obsequio de la Santísima Virgen y para estímulo de los poetas y para complacencia del público y de momento para el año próximo, hemos dado esta evolución a nuestro aceptado y respetado Concurso Literario.

He aquí la correspondencia de México:

Rdo. P. Director de HERALDO SERAFICO

Rdo. y carísimo Padre: Por si tiene a bien darles publicidad en las páginas del HERALDO, le remito cuatro notas relativas a las fiestas de Nuestra Señora de Los Remedios, que acaban de pasar.

Fueron éstas muy concurridas y animadas, como suelen serlo siempre, no bajando de cincuenta mil los devotos peregrinos que se han acercado el presente año a postrarse reverentes ante la veneranda Imagen de Nuestra Señora, desde el día 1º de setiembre a la fecha suscrita.

Danzas.—Uno de los números más pintorescos—y que nunca puede faltar aquí en fiestas populares religiosas—fué el de las Danzas, compuestas de hombres y mujeres, unas, y otras exclusivamente de niños de ambos sexos, vestidos éstos y aquéllos con ropajes de abigarrados colores, cubierta la cabeza con penachos de largas y vistosas plumas y luciendo sobre el pecho el imprescindible collar de perlas y corales.

Cada compañía de danzantes lleva su pendón o estandarte, sobre el cual está la imagen de Nuestro Señor, de la Santísima Virgen o algún santo, según la devoción particular del Capitán que la ha formado. En ninguna Compañía puede faltar uno o más individuos que tocan cierto instrumento—a modo de mandolina—formado de la concha de tortuga: de ahí que a los que tocan dicho instrumento se les llame *Concheros*. En casi todas las Compañías de danzantes hay también un in-

dividuo, el cual se presenta grotescamente vestido y con máscara horrible o muy extraña: es *el diablo*.

Las danzas que ejecutan esas Compañías son algunas muy curiosas, si bien la música que marca sus movimientos es soberanamente monótona. Cuando la concurrencia de fieles o la celebración de algún oficio religioso no lo impide, ejecútanse estas danzas en el interior de los templos (reminiscencias de los tiempos del paganismo) y suelen durar horas y más horas, sin que después de ellas den los valientes danzantes la menor señal de fatiga. Buenos estarían éstos para la prueba del famoso baile de resistencia, a que tan locamente se entregan las modernas sociedades.

Otro aspecto de las Fiestas.—Un gran factor de la animación que reina en las fiestas populares de este país constituyen los llamados *Puestos*, que son pequeñas tiendas instaladas a lo largo de las calles y plazas, donde el público encuentra todo lo que se le antoja: desde la vela, sencilla o compuesta, con que se pretende honrar a la Virgen, hasta las típicas *gorditas* y los *picosos tacos*, que tanto agradan al paladar del mexicano. «La cera, señorita...!» «Medallas de la Santísima Virgen a cinco...!» «¡Aquí está la nieve!» Estas y otras muchas son las voces que continuamente y en todas direcciones y en todos los tonos—prevaleciendo los más agudos—hinden los aires y hieren los oídos de compradores y vendedores; con cuyas voces contrastan agradablemente el alegre repiqueteo de campanas, los acordes armoniosos de bien formada banda, el estampido de cohetes y bombetas, y a veces también la destemplada música de un organillo que acompaña el vertiginoso rodar de un juego de Cabalitos.

Esto son las Fiestas populares, aun religiosas, de este país. Un episodio, bien lamentable por cierto, vino a ensombrecer este año el cuadro de alegría, luz y color que acabo de describir. Los autores de tan *valiente* hazaña fueron—según todas las probabilidades—unos dos o tres amigos de lo ajeno, que no reparan en medio alguno para darse a su odioso y vil oficio.

Eran las diez y media de la mañana del 9 de este mes, domingo, día en el que mayor concurrencia hubo; la iglesia estaba atestadísima de fieles; en el Altar Mayor, oficiando la Tercia y ya

para comenzar la Misa, estaban el P. Agapito, un sacerdote secular y el que suscribe, cuando una gritería espantosa surgió de entre la multitud congregada en el templo, la cual tumultuosamente se fué en busca de las puertas de salida... ¿Qué había sucedido? Un individuo, apostado bajo el púlpito, intencionalmente produjo una llamarada con un poco de alcohol, gritando luego la voz terrible de *¡fuego!*, y a ese grito siniestro calcúlese el desconcierto y el pánico horribles causados en aquella oleada de gente...

En la precipitación y apretujamiento de la gente, que desesperadamente buscaba salida, halló el sacrilego y despiadado ratero que se encontraba cerca de la puerta, ocasión propicia—por el mismo hábilmente y con satánica malicia preparada—de robar a la gente devota.

Entre tanto, un pordiosero, que pedía limosna a la entrada del Santuario, cayó al suelo, empujado por aquella avalancha humana, y sobre él fueron cayendo otros y otros, hombres, mujeres y niños, hasta formar una verdadera bola de carne humana...

Ya puede adivinarse lo que ocurrió: cuando hubo posibilidad de deshacer aquella fatídica bola, eran extraídos del montón informe, medio asfixiados, sin sentido y horriblemente magullados, mujeres delicadas, niños débiles, hombres robustos y, en último término, el pobre ancianito limosnero, sin vida ya, cadáver.

Mientras esto ocurría fuera del templo, pero en su misma puerta, dentro resonaban los acordes y melodías del *Gloria*, ajenos totalmente de la magnitud del triste suceso. Cuando el predicador subió al púlpito, el que suscribe fué avisado de que estaban agonizando algunos de los heridos... Quitados los ornamentos sacerdotales, corrí a absolver y ungir con el Santo Oleo a los moribundos, practicado lo cual murió otro de los atropellados. Una hora después expiraba, en una de nuestras habitaciones, una pobre madre que deja en horfandad a tres niños muy pequeños, con quienes había subido a visitar a la Santísima Virgen, acompañada de su cristiano esposo. Ignoro si murió alguno de los otros heridos que a México se llevó la Cruz Blanca. Parece ser que también perdió la vida en este desgraciado accidente una niña de doce años, que en brazos de su desconsolada madre fué inme-

diatamente retirada del lugar de la tragedia y llevada a su casa.

El Señor haya acogido en su santo seno las almas de esas devotas gentes y dé santa conformidad a sus afligidos deudos. Al día siguiente del desgraciado suceso, celebróse en este San-

tuario solemne funeral en sufragio de las víctimas.

FR. DIONISIO DE LLORÉNS
Párroco

Santuario de N. Sra. de Los Remedios
(Edo. de México), 24 septiembre. 1923.

Notas del Secretariado General de la V. Orden Tercera

En el número de setiembre, por omisión de la imprenta, dejóse sin titular la sección de este Secretariado que principiaba, según podía deducirse del cambio de tipo, en la noticia encabezada así «El Jubileo de la Porciúncula»

Teníamos dispuestos algunos originales para el número de octubre, pero la distribución de los trabajos señaló que debía reservarse para el número siguiente, lo que ya anunciaba el Rdo. P. Director General en sus breves líneas. Ahora los incluimos gustosamente.

Por Nuestro P. San Francisco. La experiencia de años pasados aconsejó que se procurase adelantar la fecha en los obsequios que las distintas Hermandades de la Tercera Orden dedican al Seráfico Patriarca. Siendo numerosas y no pasando por omitir ninguna, tomose el acuerdo de adelantarlos al mes de setiembre tanto mas cuanto en el propio mes se conmemora la fiesta de la «Impresión de las Llagas de Nuestro P. San Francisco» Nuestra Orden Tercera Franciscana de Santo Domingo celebró su solemnisima función los días 22 y 23, con entusiasmo y devoción edificantes. En la comunión únicamente faltaron dos o tres hermanos que justificaron su ausencia por deberes ineludibles reconocidos de todos. Los demás, así hombres como mujeres, hicieron el natural sacrificio para dar la nota edificante de asistir en corporación... ¡qué satisfacción, qué alegría infundía aquella buena voluntad! El director local, P. Francisco Mendoza, leyó apropiadas meditaciones y figurábase uno trasportarse a aquellos primeros tiempos en que todos, cabe el altar, eran un solo corazón. Para que no le faltase a la fiesta la nota típica de hermandad el P. Chico invitó al desayuno a todos los Hermanos en su casa.

En los actos religiosos de la víspera ofició, y a la tarde predicó nuestro P. Director General que así mismo presidió la Asamblea anual en que se procedió a la elección de parte de las Directivas. Fray Pelegrín no tuvo sino palabras de elogio y animación para

los edificantes Hermanos Domingeños después de haber oído el Informe que de los trabajos y de el espíritu reinante en la Orden Tercera expuso el respetable y apreciadísimo Sr. Cura, que es el Maestro y Director Local.

Las directivas quedaron constituidas con el siguiente personal.

DIRECTIVA DE LOS HERMANOS

Ministro: H. Octaviano Rodríguez, *Vice Ministro:* H. Heleodoro Varela, *Secretario:* H. Julio Umaña, *Tesorero Gral.:* H. Rafael González Ocampo, *Secretario Auxiliar:* H. Honorio Brenes Argüello, *Vocales:* 1. H. José Arce Campos, 2. H. Ricardo Zamora R., 3. H. Federico Villalobos.

DIRECTIVA DE LAS HERMANAS

Ministra: Hna. María Rodríguez v. Arce. *Vice Ministra:* Hna. Adelina González. *Secretaria:* Hna. Lidia Arguedas, *Vocales:* 1. Hna. Adelina Chávez, 2. Hna. Ester Arce, 3. Hna. Clementina Chacón 4. Hna. Anita Campos, 5. Hna Bienvenida Barrantes.

Tomáronse importantes acuerdos siendo el de mas relieve el que con motivo de la próxima inauguración definitiva del Nuevo Altar mayor de la Iglesia de San Francisco de Cartago, la Orden Tercera de Santo Domingo celebrará Dios m. a su cargo e intención unos festejos especiales, organizando una romería local al Convento. Acordóse continuar la contribución a la obra en favor de los Presos de San Lucas, siguiendo las instrucciones que vayan recibiendo de la Directiva General etc. continuar el fomento de la biblioteca y de las obras de celo y caridad parroquiales.

En fin, el Sr. Cura entregó a cada uno de los Hermanos y Hermanas un folletito en que consta el estado personal actual de la Tercera Orden, firmado con el V. B. del P. Director General, quien insinuó que lo propondría como modelo a las restantes Ordenes Terceras del país. Fray Pelegrín obsequió a todos los asistentes a la Asamblea con una apreciada medalla conteniendo

la imagen y el texto de la Bendición de Nuestro Seráfico Padre...

En Taras.—Fué proyecto tiempo ha propuesto por la Dirección General de la O. T., que se procurasen organizar funciones especiales en honor de Ntro. Padre en cada uno de los barrios, pues aunque no forman Congregación aparte, y en general asisten a la función mensual del Convento, con todo podían esperarse buenos resultados de tal empeño. Difícil ha sido realizar tan halagueño propósito, parte por motivos de afuera, parte por escasas de personal de adentro... mas enfervorizados los del barrio de Taras llegaron a lograr su función especial y entusiasta con su procesión y sermón por el P. Angel de Olot, pólvora y demás fervores y contentamientos que les dejó muy gratos recuerdos.

Decimos que «enfervorizados los del barrio» y es lo cierto y aquí lo anotamos como dato histórico. El Sr. Cura de Cartago encargó a los Padres del Convento todas las solemnidades de la fiesta patronal de Tarras, del 31 de agosto al 12 de setiembre, y deseosos del mayor provecho espiritual dirigieron los actos piadosos y hubo 16 pláticas y Cuatro sermones que predicaron los Padres Fray Pelegrín de Mataró y Fr. Angel de Olot, con resultados como de misión.

O. T. de San Joaquín.—Sobre los otros años revistieron en este pueblo mayor solemnidad los cultos al Seráfico Fundador. Los fervorosos Terciarios todo lo removieron para obtener el suntuoso resultado apetecido. Grato recuerdo habrán dejado los sermones de Fr. Angel de Olot, y sus trabajos para la mayor edificación y solemnidad de fiesta tan deseada por los fervorosos sanjoaquinaes, logrando tambien aumentar el número de suscriptores al «Heraldo Seráfico»

O. T. de Alajuela.—Con movimiento y ansias generales se festejó en esta ciudad al Serafin de Asís en el segundo domingo de octubre. La atención debida a los Rdos. Padres Dominicos que cuidan de la Parroquia-Catedral de la ciudad hizo temer que se tomase el acuerdo de no dirigir en adelante directamente esta Orden, mas los propios Padres signiticaron su deseo de

que continuase bajo la dirección de los padres Capuchinos. El oficio estuvo muy concurrido predicando el panegirico el P. Director General, quien tambien presidió la reunión o Asamblea Terciaria animando a los Hermanos al cumplimiento de los propios deberes de piedad, a la colecta de la limosna mensual, y a que sean los primeros en secundar la acción que seguramente les pedirán los nuevos encargados de la parroquia; a que se preparen para los obsequios a «los presos de San Lucas» y en fin, a propuesta de una de las Hermanas, se acordó formar una Biblioteca propia para prestar alquilados los libros y así se logre tambien el fomento de las buenas lecturas y desterrar los libros herejes o inmorales. Ojalá tengan pronta realización tan provechosos proyectos.

Primera Comunión.—No debe pasarse por alto el acto de la Primera Comunión que en Cartago formó parte de uno de los primeros números de la fiesta de Ntro. Padre. El promedio de asistentes a nuestro Catecismo durante los domingos del año oscila entre los 250 a los 300; algunas temporaditas es de 200 a 250. Durante todos los días del mes de setiembre se preparó con esmero a los que debían hacer la Primera Comunión: que fueron 30 niñas y 20 niños. Como Padre instructor este año fue fray Angel de Olot, quien además celebró la misa y dijo la piática preparatoria el día 30 de setiembre; tomó las promesas del bautismo; y presidió con las Srtas. Instructoras el sencillo desayuno con que se obsequió a todos.

Ayudan a tan meritoria labor de la enseñanza del catecismo unas 22 Srtas. catequistas; y unas diez de ellas contribuyeron todos los días de la preparación. La Pía Unión de San Antonio de Padua contribuye con la limosna del 10 por ciento de las entradas, para esta obra y además obsequió con seis vestiditos a otros tantos de los niños pobres que comulgaron; y el P. Superior de los capuchinos con otros cinco vestiditos para los únicos que necesitaban este auxilio. A todas las Srtas. que toman parte activa y a la Pía Unión de San Antonio damos las mas espre-sivas gracias.

CRONICA DE CARTAGO

Fiesta de San Francisco. Si siempre reviste solemnidad especialísima la fies-

ta del 4 de octubre, y ante la evidencia del muy numeroso concurso, se

llega a la afirmación anualmente repetida, de que sobrepujó a la de años anteriores, no queremos ahora incurrir en lo mismo. Pero es preciso notar que el entusiasmo reinante fué el de siempre; si bien este año se esperó con mayor ansia, con una especie de suave inquietud, que se moderaba con la seguridad de obtener una impresión gozosa al contemplar la hermosa imagen de San Francisco colocada ya en su pedestal definitivo. Se le ama a Nuestro Padre muy de corazón y de aquí la satisfacción de verle festejado, y el prurito de que tales solemnidades resulten las mejores, las más espléndidas en suntuosidad y en concurrencia. El forastero que el 4 de octubre se presente en Cartago se ilusionará creyendo que o es fiesta de precepto o es la fiesta patronal; las gentes con la trajería de las solemnidades y todas en dirección al Convento con íntimo gozo y ponderando la animación y el esplendor de los actos todos. No hay para menos, toda vez que la tradición lo exige. En los actos religiosos impuso notable realce la asistencia del Ilmo. Prelado, Dr. Rafael Oton Castro para la misa de Comunión y para el Semi-Pontifical.

En este año comenzó el desfile de las gentes ganosas de recibir los Santos Sacramentos a las cuatro de la madrugada con la primera misa, y en las siguientes no se interrumpió la Sagrada Comunión calculándose las comuniones en unas mil cuatrocientas. La preparación de estos festejos religiosos no fué únicamente el fuerte estruendo de la pólvora, si no mejor el Triduo de Cuarenta Horas que le precedió. Los tres oradores anunciados fueron los P. P. Aino, M. Rojas, Claudio Bolaños, y Alfredo Jarquín, que trataron con maestría los temas referentes a la Sagrada Eucaristía acudiendo muy repetidas veces al modelo de tan venerada devoción Nuestro Seráfico Padre.

El discurso principal pronunciado por el P. Dominico Fr. Eusebio Frutos consistió en una filigrana literaria y oratoria, en un decir elocuente y fervido, en la demostración de que Francisco de Asís cumplió con intensidad y éxito increíble el encargo que el cielo le confiara y en un elogio entusiasta y conmovedor de la Religión franciscano-Capuchina. No por haber recibido inmerecidos elogios, sino por que su trabajo encantó y satisfizo al incontable público, es que muy de veras felici-

tamos al orador y agradecemos su simpatía.

Permaneció Expuesto S. D. M. todo el día y en realidad si alguna vez podíamos mostrarnos absolutamente satisfechos del no interrumpido acompañamiento que rodeó al Amor de los amores de nuestro Altar, es con certeza este día de la fiesta de Nuestro bondadoso Padre ¡Qué bien se portaron nuestros Terciarios y los demás devotos del Serafín de Asís! Que así sea siempre.

Cumplióse la tradicional ceremonia del Tránsito con la imponente solemnidad, contándolo no como una sencilla terminación de la fiesta, sino como número del mayor interés, predicando con su reconocido celo el R. P. Francisco Mendoza de Sto. Domingo.

Pareció deber de justicia por los favores alcanzados de la protección de Nuestro Seráfico Patriarca en provecho de las Ordenes Terceras, que visiblemente recobran la savia espiritual propia, y en la realización del proyecto del nuevo Altar mayor, y por la definitiva colocación de la grandiosa imagen, y, por otros motivos fáciles de comprender al ponderar cómo se trabaja en la casa religiosa de Cartago en el Sagrado Ministerio, en la publicación de la revista "Heraldo Seráfico" mensual, y en el sencillo, pero sobrecargado de frutos en pro de la causa católica y moral, en el simpático semanario "Hoja Dominical", en las obras de restauración de la Iglesia, en el taller de carpintería, en la imprenta que se ha desprendido de utilidades antiguas y cuenta ya con copioso y nuevo elemento de trabajo, etc. etc. pareció deber de justicia, repetimos, añadir unos días de gracia en los actos piadosos y así se cumplió el viernes y sábado, con sermón por los P. P. Eduardo de Biescas y Angel de Olot, y el Te-Deum solemne al final para agradecer a Dios N. Señor, a la siempre Inmaculada Virgen María y al Seráfico Patriarca sus copiosas y continuadas como inmerecidas bondades... Sea a Dios honor y alabanza. Amén.

Como hicimos el año anterior para ponderar los éxitos y aceptación del Concurso Literario, nos serviremos de lo que dijo el periódico más importante el "Diario de Costa Rica" omitiendo lo que dijeron los demás, pues en substancia convienen todos en elogiar el acto y su preparación y sus utilidades.

Después del recorte extenso que va a continuación, daremos la lista completa de los premios y autores premiados, que también publicaron los principales periódicos de la capital.

Advertimos a este propósito que únicamente nos separamos del orden y contenido del año anterior, en que nada más publicaremos en "Heraldo" sobre los trabajos del Concurso Literario, porque con los discursos pronunciados y con las poesías premiadas hemos resuelto publicar un tomito de nuestras "Amenidades"... y así, reunido todo en un volumen relativamente pequeño, sea más fácil conservarlo y hasta leerlo con mayor fruición.

He aquí el recorte, del "Diario de Costa Rica" del 5 de octubre, de 1923, con alguna ligera corrección y con algunas insignificantes omisiones:

«Antes de referirnos a los festejos con que los reverendos padres Franciscanos celebraron el 4 de octubre, fecha de San Francisco de Asís, queremos enviarles la más efusiva congratulación y nuestro voto de aplauso por los juegos florales que este año, y los años anteriores, han llevado a cabo.

Esta hermosa labor de cultura y de arte, debe ser apreciada debidamente por todos los que en Costa Rica sienten la inquietud de las bellas letras y el anhelo de propagación de todas las actividades culturales.

Vimos allí al señor Presidente de la República, protector decidido de estos concursos, y al señor Secretario de Educación Pública, y no podemos menos que felicitarlos porque esto nos dice que ellos tienen entre sus cualidades la de verdaderos educadores.

En la mañana hubo una solemne misa semi-pontifical en la cual predicó el P. Eusebio, de la orden de predicadores; cuando nosotros llegamos, correspondiendo a una amable invitación del P. Director Fr. Pelegrín de Mataró, la inmensa concurrencia salía del templo de San Francisco; la misa había terminado. Nos examinamos al Convento y encontramos en la biblioteca al señor Presidente de la República, a los Ministros don Tomás Soley y don Miguel Obregón, al señor Arzobispo de Guatemala Mons. Muñoz y Capurón, al Gobernador y Comandante de Cartago, al ilustre Director del Colegio Salesiano de Cartago, Pbro. Soldati y a muchas otras personas que no recordamos.

Los padres capuchinos habían preparado un regio almuerzo; en la mesa,

en forma de U, se sentaron las siguientes personas: señor Presidente de la República don Julio Acosta, llimo. Sr. Arzobispo de Guatemala Mons. Muñoz, señores secretarios de Estado don Tomás Soley, y don Miguel Obregón, don Francisco Jiménez O., don Gonzalo Figueroa, don Daniel González don Eladio Pradó, don Alfredo Ramírez, don Abelardo Bonilla, don Manuel Gómez Miralles, don Guillermo Tristán, don Rubén Iglesias Hogan, Dr. don Mariano Figueres, don Manuel Freer, don Francisco Argüello y los siguientes sacerdotes: Fr. Jaime de la Cot, Fr. Pelegrín de Mataró, Fr. Ignacio de Cuenca, Fr. Domingo de Riudevilles, Fr. Eduardo de Biescas, Fr. Angel de Olot Fray Eusebio Frutos, Fray Luis Arenas y los Presb. Mendoza, Marín, Bolaños, Jarquín, Cascante, Zúñiga, Hidalgo, Gamboa y Ollemuller.

Terminando el almuerzo el P. Director invitó a los asistentes para ir al Teatro Moral, edificio construido por los Padres, que había sido preparado para leer el veredicto del jurado calificador y hacer la entrega de los premios. El salón estaba completamente lleno; encontramos en él personas de todas las clases sociales de la culta ciudad de Cartago y numerosos visitantes de San José.

Después de una obertura ejecutada por la orquesta, Fray Pelegrín leyó un admirable juicio crítico de todos los trabajos recibidos; revela este juicio un profundo conocimiento de la retórica y un gusto literario cultivado con esmero. Vino luego la lectura del veredicto y la repartición de premios, adjudicados.

El tiempo limitado de que disponíamos nos obliga a no dar los detalles completos del concurso y de todos los premios adjudicados; necesitábamos tomar el último tren para la capital y por este motivo daremos en otra edición los resultados exactos.

Don Julio Acosta dijo algunas palabras relacionadas con el Concurso Literario; habló de su importancia y significación en la sociedad y en la educación, y del aprecio especial que él sentía por esta clase de torneos.

No queremos finalizar sin reiterar nuestra felicitación a los reverendos padres franciscanos que, aun sin el entusiasmo del año pasado, han logrado en este concurso de 1923, obtener un triunfo hermosísimo que les ha conquistado el agradecimiento unánime de las personas cultas de Costa Rica»

Lista completa de los Premios y Autores premiados en el Concurso de 1923.

PREMIO 1.º Canto a la Fe. Medalla de oro (cinta blanca) Al núm. 30 de D. Napoleón Quesada S.-ACCESIT con un ejemplar de la «Vida de S. Francisco, del beato Tomás de Celano, al núm. 27 de D. Mariano Coronado J.

PREMIO 2.º A la Patria. Medalla de oro (cinta roja) Al núm. 14, de D. Eduardo M. Peralta.— Mención honorífica, con el premio otorgado por D. Vicente Lines libro: La cura de almas, al núm. 23 de D. J. G. Añibarro, Pbro. Mención especial al núm. 45 de D. Napoleón Quesada.

PREMIO 3.º Al Amor. Medalla de oro (cinta azul) al núm. 26 de D. Mariano Coronado J.— ACCESIT al núm. 29 de D. Napoleón Quesada S.—Primera mención al núm. 24 de D. Hernán Zamora Elizondo. Segunda mención al núm. 34 de la Srta. Virginia Salazar S. Accesit y menciones serán obsequiadas con un ejemplar de «Vida de San Francisco»

Las tres medallas de oro fueron obsequio del Excmo. Sr. Presidente de la República, D. Julio Acosta.

PREMIO 4.º Poesía a San Francisco. Solo se concede Mención honorífica, con un ejemplar de la «Vida de San Francisco» al núm. 42 de don Fernando Volio y al núm. 41 (no citado en el Veredicto por haber llegado con tarjeta abierta), de la Srta. Rosa Quirós P.

PREMIO 5.º Desierto.

PREMIO 6.º Romance sobre la Navidad de Grecio. Cincuenta Cj. al núm. 44 de D. Napoleón Quesada, ACCESIT, con el premio de Cj. 25-00 obsequio del Sr. Obispo de Alajuela, D. Antonio del C. Monestel, al núm. 35 D. Hernán Zamora Elizondo.

PREMIOS SÉPTIMO Y OCTAVO. Desiertos.

PREMIO NOVENO. Romance sobre Nira. Sra. de Ujarrás. Las obras de «Sakespeare» en cuatro tomos lujosamente encuadrados con la inscripción «Concurso Literario de 1923» obsequio de

la casa Sauter, al núm. 28 de D. Eladio Prado»

PREMIO DÉCIMO. Desierto.

PREMIO A LA PROSA. «Historia de la Orden Franciscana en Costa Rica» Quinientos colones, al núm. 31, de D. Eladio Prado.

Himnos a San Francisco de Asís Sección de letra. PREMIO 1.º de Cj. 50-00 al núm. 1, de D. Eladio Prado.

PREMIO SEGUNDO, con los Cj. 50-00 ofrecidos para el Concurso por el Excmo. Sr. Arzobispo de San José, Dr. R. Otón Castro, al núm. 6, de D. Alfaro Cooper... ACCESIT, con obsequio de un libro, al núm. 3 de D. Eduardo Peralta. MENCIONES con un ejemplar de la «Vida de San Francisco» al núm. 5 de D. Alfaro Cooper y al núm. 10 del P. J. G. Añibarro.

Sección de MÚSICA... Los premios de 50 y 35 colones, no se adjudican. Pero se reparten juntamente con los de los Sres. Ministro de E. P., y P. Superior de los Capuchinos y O. T. de Santo Domingo de Heredia, entre los núms. siguientes: Mención y Cj. 25-00 a cada uno: Núms. 49 y 61, de D. Melico Freer, de Cartago; al 55, de D. A. Isaac Barahona, de Naranjo; a los núms. 54 y 55 de D. Juan Rafael Alfaro, de Heredia; al 59 de D. Carlos M. Gutiérrez, de Alajuela; al 60 de D. Belarmino Soto S, de San Ramón. Mención y Cj. 20-00 al núm. 51, de D. Tertuliano Mora, de de Palmares, y al 52 de D. A. Isaac Barahona, de Naranjo.

Premio de Cj. 25-00 al núm. 56, de D. Fernando Murillo.



NECROLOGIA

San Nicolás—Eduvigis Acuña y María de Los Angeles Obando, Froilán Zúñiga, Consiliario y Agente de nuestra Revista.

DE ADMINISTRACION

A nuestros agentes y por su medio a los suscriptores respectivos dirigimos estas líneas recordándoles la cancelación correspondiente de la señalada cuota o suscripción anual, pues se aproxima el fin de año y bastantes abonados no han cumplido con este deber.

No dudamos que nuestros lectores recibirán con benevolencia esta obser-

vación, ya que va dirigida a sostener la existencia económica de una Revista católica, de sana y recomendable lectura, cuyo fin principal se reduce a proporcionar el alimento espiritual que necesitan las almas, pues de todo esto tiene la buena lectura; ora cuando corrige o advierte, ora cuando deleita o instruye.

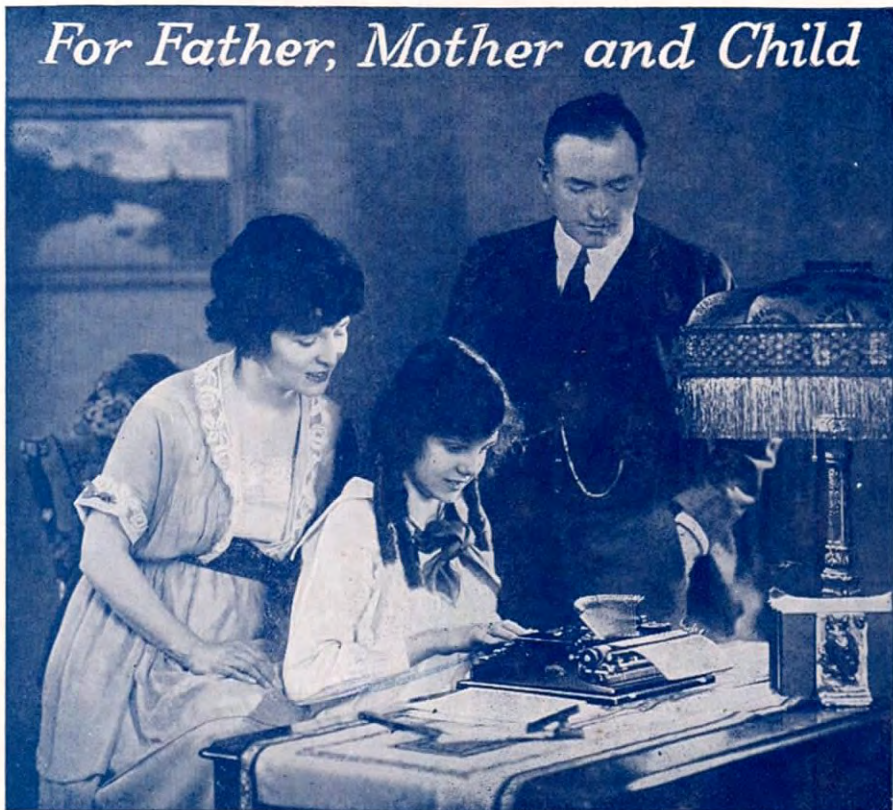
El impulso que anima a la creación entera puede concretarse en las cuatro letras de este imperativo: "¡Vive!"—Mas para cumplir con cuanto él entraña, esto es, para "vivir la vida", para gozar plenamente de sus alegrías, para afrontar con serenidad sus penas, para alcanzar las glorias que brinda, hay que ponerse a salvo del dolor físico que es el peor enemigo de todo esfuerzo y de todo entusiasmo.

La CAFIASPIRINA es lo más efectivo y seguro que existe hoy para dolores de cabeza, muela y oído; neuralgias; resfriados, etc. No solo proporciona alivio inmediato y completo, sino que hace desaparecer el decaimiento físico que acompaña a los dolores muy fuertes, a los catarros, a los excesos de trabajo mental y al abuso de las bebidas alcohólicas. Pero su principal superioridad sobre todos los analgésicos, es el hecho de ser absoluta y completamente inofensiva para el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas, identificados por la Cruz Bayer, y SOBRES ROJOS de una dosis.

Remington "PORTATIL"

La máquina de escribir que Ud. necesita para trabajos fuera de su oficina; tiene teclado universal en la misma forma que las máquinas grandes.

For Father, Mother and Child



"REMINGTON" MAQUINAS de ESCRIBIR para oficinas, con tabulador decimal, arranque automático y silenciosas, ULTIMOS MODELOS REFORMADOS.

INVITAMOS a Ud. a pasar por nuestra oficina para demostrarle las ventajas de las máquinas **REMINGTON.**

OFRECEMOS a Ud. nuestro taller de reparaciones atendido por operarios expertos.

AGENTES:

THE COSTA RICA MERCANTILE Co.

San José, Costa Rica

Apartado 19 - Teléfono 762

REPRESENTANTES DE CASAS EXTRANJERAS